

El destino y el camino: un análisis comparativo de la naturaleza/el mundo rural en las novelas de Miguel Delibes y Mo Yan*

The Destination and the Path: A Comparative Study to the Nature/Countryside in the Novels of Miguel Delibes and Mo Yan

CHAOHUI CHEN

Departamento de Estudios Hispánicos, Facultad de Estudios Internacionales, Universidad Sun Yat-sen, Tangjia Wan, Zhuhai, 519000 (China).

Dirección de correo electrónico: chaohui.chen@hotmail.com / chenchh65@mail.sysu.edu.cn.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9720-0807>.

Recibido: 15-1-2021. Aceptado: 1-3-2021.

Cómo citar: Chen, Chaohui, “El destino y el camino: un análisis comparativo de la naturaleza/el mundo rural en las novelas de Miguel Delibes y Mo Yan”, *Castilla. Estudios de Literatura* 12 (2021): 101-120, <https://doi.org/10.24197/cel.12.2021.101-120>.



Este artículo está sujeto a una [licencia “Creative Commons Reconocimiento-No Comercial” \(CC-BY-NC\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/cel.12.2021.101-120>.

Resumen: El presente trabajo tiene como objetivo realizar un estudio comparativo del símbolo de la naturaleza/el mundo rural en las obras de Miguel Delibes y Mo Yan, siendo ambos importantes figuras de la literatura de España y de China. Mediante un análisis de la *nature writing* de sus obras, que engloba la construcción del espacio literario, el lenguaje y la función del paisaje de la naturaleza/el mundo rural, trataremos de mostrar las similitudes entre sus creaciones literarias y las diferencias en el significado de la naturaleza/el mundo rural para ambos autores: para Delibes constituye el destino del ser humano, mientras que para Mo es el camino de búsqueda de la esencia de sí mismo.

Palabras clave: Miguel Delibes; Mo Yan; *nature writing*; ecocrítica; compromiso.

Abstract: The purpose of this work is to make a comparative study of nature/countryside symbols in the works of Miguel Delibes and Mo Yan, two important literary figures in Spain and China. By analyzing the works of nature writing, including the construction of literary space, language and the function of nature/countryside, we will try to draw similarities between their literary creations

* Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación “Sun Yat-sen University under Grant Fundamental Research Funds for the Central Universities” [project number 21000-31610117].

and the differences in the sense of the nature/countryside towards them: for Delibes, it is the fate of mankind, while for Mo, it is the path to pursue his own essence.

Keywords: Miguel Delibes; Mo Yan; nature writing; ecocriticism; engagement.

INTRODUCCIÓN

La *nature writing*, una cuestión que empezó a llamar la atención en los años sesenta del siglo XX y cuyo origen puede remontarse a las primeras obras artísticas bucólicas, se ha convertido en un tema universal debido a los obvios cambios climáticos y los problemas derivados del desarrollo económico y la urbanización. En el presente trabajo analizaremos la *nature writing* de dos importantes escritores en España y en China —Miguel Delibes y Mo Yan—, con el objetivo de conseguir un entendimiento más preciso y más profundo sobre dicho tema universal en dos culturas tan diferentes y sobre cómo los dos escritores cumplen sus compromisos sociales.

En la primera parte, haremos una presentación de la biografía de los dos autores, comparando sus experiencias vitales y profesionales. En el segundo apartado, dividido en tres partes, compararemos las obras literarias de Delibes y Mo en los tres aspectos más destacados en su *nature writing*: la construcción del espacio literario, el uso del lenguaje peculiar y el simbolismo de la naturaleza/el mundo rural en sus obras. Mediante dicha comparación, sacaremos una breve conclusión en la última parte, resumiendo las similitudes y diferencias que comparten los dos, y veremos cómo estas obras, con matices locales tan fuertes, llegan a ser universales y a ser comprendidas por lectores de diferentes trasfondos culturales.

Con respecto a la metodología y la bibliografía que utilizaremos, realizaremos una lectura atenta de todas las obras relacionadas con el tema, tanto de las investigaciones teóricas que tienen que ver con la ecocrítica, como de los estudios literarios dedicados a Delibes y a Mo, para finalmente concentrarnos en las creaciones literarias de nuestros escritores. Las primeras engloban los estudios realizados por Kerridge y Love, quienes se dedican a los estudios ecocríticos, mientras que las segundas implican las investigaciones literarias sobre Delibes de Celma Valero, Umbral, Pedraza Jiménez, Medina-Bocos y Alvar y los estudios sobre Mo realizados por Zhao, Xie y Chen y, por último, en las terceras se incluyen todas las obras novelísticas, algunos discursos y entrevistas de Delibes y Mo.

1. “EL ESCRITOR CAZADOR” Y EL QUE “NO HABLA”

Miguel Delibes, conocido como “el escritor cazador”, es, indudablemente, uno de los escritores más importantes de la literatura española del siglo XX. Su apodo viene de su afición a la naturaleza y a la caza y el uso de vocabulario específico relativo a las mismas o a la agricultura en sus obras. Nacido en el año 1920 en Valladolid, Delibes pasó casi toda su vida en esta ciudad de Castilla y León, la cual no solo es su pueblo natal, sino también el escenario principal de muchas de sus obras. Delibes procedía de una familia numerosa y económicamente acomodada. Tuvo la oportunidad de recibir formación y tuvo que alistarse en el ejército naval como voluntario durante la Guerra Civil. En la posguerra trabajó en la Escuela de Comercio de Valladolid y en el diario *El Norte de Castilla* (Pedraza Jiménez y Rodríguez Cáceres, 2005: 427). Sin embargo, también fue víctima de la censura de aquel entonces debido a sus continuas inquietudes por los problemas que atañían al campo castellano y a las críticas a la sociedad escondidas en sus obras realistas. Como autor de posguerra, Delibes siguió el principio de “una historia, un paisaje y una pasión” (Medina-Bocos, 2005: 170) en la creación literaria y brindó numerosas joyas literarias a los lectores hispanohablantes. Según Umbral (1970: 28, 42), Delibes “desnoventayochiza Castilla”, con lo cual presentó “una Castilla seca, dura, pobre, trabajadora, donde la escasez es escasez y no literaria austeridad”, una Castilla diferente de la Castilla llena de poesía de Jorge Guillén. Entre sus obras novelísticas, que en total son 21, 13¹ tienen Castilla (la zona urbana o la zona rural) como escenario y nos enseñan las Castillas de diferentes épocas, sobre todo la de la posguerra del siglo XX. Al mismo tiempo, la naturaleza, cuya representación concreta puede ser el campo y el pueblo, desempeña un papel importante, si no fundamental, en casi todas sus obras.

Aunque Mo Yan nació treinta y cinco años más tarde y vive en un país lejano y diferente del de Delibes, las coincidencias entre ambos autores son más que palpables, tanto en sus creaciones literarias como en ciertas experiencias vitales. Mo Yan, cuyo significado es “no hablar”, es el

¹ Son las siguientes: *Mi idolatrado hijo Sisí* (1953), *Diario de un cazador* (1955), *La hoja roja* (1959), *Las ratas* (1962), *Cinco horas con Mario* (1966), *El príncipe destronado* (1973), *Las guerras de nuestros antepasados* (1975), *El disputado voto del señor Cayo* (1978), *Cartas de amor de un sexagenario voluptuoso* (1983), *Madera de héroe* (1987), *Señora de rojo sobre fondo gris* (1991), *Diario de un jubilado* (1995) y *El hereje* (1998).

seudónimo de Guan Moye, hijo de una familia campesina de la provincia de Shandong en China. Debido a la Revolución Cultural, tuvo que dejar la escuela y pasó su infancia y pubertad en el campo, pastoreando las cabras solo y hablando con los animales y plantas (Nobelprize, 6 de diciembre de 2012). Se alistó en el ejército en el año 1976 para “poder comer *jiaozi* en todas las comidas” (Mo, 2005), y allí trabajó como jefe de grupo, archivero, bibliotecario y profesor y terminó sus estudios universitarios de literatura. Aunque Mo siempre ha mantenido una relación cercana con las autoridades, también sufrió la censura de este país varias veces. En las primeras obras, por ejemplo, *Sorgo rojo* (1987), ya empezó a utilizar su pueblo natal —el pueblo de Gaomi— como escenario principal de la ficción. Con las novelas posteriores —*Grandes pechos, amplias caderas* (1996), *El suplicio del aroma de sándalo* (2001) y *La vida y la muerte me están desgastando* (2006), etc.—, nos enseña la historia y los cambios que ha sufrido este pueblo norteño de China en los últimos cien años y va completando la construcción de ese espacio literario. En las obras de Mo, el pueblo de Gaomi, como representación de la naturaleza, desempeña un papel fundamental, ya que, entre sus 11 novelas, 7² tienen a ese pueblo como el lugar donde se desarrolla la historia.

Con respecto al enfoque concreto en sus obras, Delibes se preocupa más por los problemas del campo castellano (el analfabetismo, la dura vida de los campesinos, la soledad de los de la tercera edad o el éxodo rural), mientras Mo se concentra más en la influencia dejada por la política en el campo, la alienación y la degeneración del ser humano frente a los vertiginosos cambios sociales y al rápido crecimiento económico. Sin embargo, cabe destacar que, a pesar de estas diferencias, que se deben a la diferencia del contexto de la creación literaria (la historia de cada país, la situación política y económica de aquel entonces, etc.), los dos comparten más similitudes que diferencias. Una de ellas es que la naturaleza y el pueblo siempre han sido el escenario principal de las obras tanto de Miguel Delibes como de Mo Yan. Al mismo tiempo, también podemos ver que los dos escritores, figuras importantes en la literatura realista de sus propios países y ganadores de numerosos premios nacionales e internacionales, tienen ciertas coincidencias tanto en el tema como en el lenguaje literario. A través de los anteriores elementos, los dos llevan a cabo su compromiso

² Son las siguientes: *Sorgo rojo* (1987), *El clan de los herbívoros* (1989), *Grandes pechos, amplias caderas* (1996), *El suplicio del aroma de sándalo* (2001), *¡Boom!* (2003), *La vida y la muerte me están desgastando* (2006) y *Rana* (2009).

como escritores, planteando dudas sobre el progreso logrado por la sociedad y haciendo críticas agudas a las relaciones frías e interesadas entre las personas. Obviamente, la *nature writing* es una parte de bastante importancia en las carreras profesionales de Delibes y Mo, y merece la pena investigarla para tener una comprensión más profunda sobre las obras de estos dos escritores, lo cual es el objetivo del presente trabajo y que desarrollaremos en los siguientes apartados.

2. ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE LAS OBRAS DE LOS DOS AUTORES

Como hemos mencionado antes, la *nature writing* ocupa un lugar bastante importante en la escritura de Delibes y de Mo. Sin embargo, antes de nada, una cosa que debemos destacar es que, en el presente artículo, utilizamos las dos palabras —“naturaleza” y “pueblo”— para referirnos a una misma imagen o símbolo de la naturaleza, porque, como en muchas obras de *nature writing*, el pueblo es el sitio que se encuentra más cerca de la naturaleza y es una representación de esta. Es justo el otro extremo del dualismo convencional de pueblo-ciudad y se enfrenta con la ciudad, que es una representación de la civilización que se aleja de la madre naturaleza y explota sus recursos (Long y Xiang, 2015: 183). A continuación, veremos los tres aspectos más destacados de la *nature writing* de estos dos autores: la construcción del espacio literario, el uso del lenguaje y el significado de la naturaleza/el pueblo para los dos autores.

2. 1. La construcción del espacio literario

Basándose en el entorno que les rodea desde niños, Delibes y Mo construyen su propio espacio literario en las novelas, un espacio que, para los dos, es la representación microcósmica de la sociedad donde se encuentran o de sus propios países.

El mismo Delibes dijo que dedicó toda su vida a “pintar Castilla” (Celma Valero, 2010: 7). Como hemos mencionado en el apartado anterior, Castilla tiene mucha presencia en las obras de Delibes. En las novelas de este vallisoletano, se nos enseña la Castilla de casi todo el siglo XX. Por ejemplo, en *Las guerras de nuestros antepasados*, describe un pueblo castellano del siglo XX, donde los habitantes se separaron en dos bandos con frecuentes conflictos, mientras en *Mi idolatrado hijo Sisí* enseña la vida de la zona urbana castellana en los años veinte y treinta. En *Diario de un cazador*, la Castilla de los años cincuenta es el escenario

principal, mientras que en su última novela —*El hereje*—, la historia sucedió en la Castilla del siglo XV (principalmente en Valladolid). La Castilla de Delibes es una Castilla bastante realista, una Castilla de larga historia, una Castilla “dividida entre el campo y la ciudad, la cultura y la naturaleza, lo moderno y lo primitivo” (Buckley, 2013: 23) y, según Umbral (1970: 28), una Castilla “desnoventayochizada”. Es decir, en comparación con la Castilla de los escritores de la Generación del 98, la Castilla de Delibes es “más real [...] menos exótica, menos mística y menos folclórica” (Cuadrado, 2010: 26), “una Castilla seca, dura, pobre, trabajadora, donde la escasez es escasez y no literaria austeridad” (Medina-Bocos, 2005: 171; Umbral, 1970: 79). La podemos contemplar en sus obras:

El campo, a pesar del buen tiempo, ya va para abajo. Los chopos de la carretera se deshojan y las huertas de Villavieja amarillean (Delibes, 1955: 105).

Le señalaba los trigos rotos, acostados en el barro; los dilatados campos convertidos en un pajonal estéril (Delibes, 1962: 99).

Exacto, majo, son pueblos serranos, pueblos pobres, de costumbres ancestrales, que malviven de pequeñas hazas de cereal, frutales y miel (Delibes, 1978: 20).

En un calvero del monte, redondo como un coso, estaba ésta, una edificación de adobe con tejado de pizarra, amplia y destartada, de una sola planta, rodeada de rediles, teleras y corralizas con algunas ovejas dentro, balando (Delibes, 1998: 138).

El campo estaba en situación crítica y los que vivían de él abocados a la miseria (Delibes, 1998: 243).

Aparte de un paisaje bastante realista, de clima duro, tierra extensa y campesinos pobres, Delibes también enseña un dualismo primitivo de la *nature writing*:

La ciudad queda enfajada por el río y de la otra orilla hay un extenso campo de remolacha, protegido por unos arrabales polvorientos (Delibes, 1955: 8).

Es que los tíos de Madrid sois la pera. Os creéis que Madrid es el ombligo de mundo, joder, y estáis pero que muy equivocados. Hay que asomarse a los pueblos, macho. Ahí, ahí es donde está la verdad de la vida (Delibes, 1978: 84).

Este dualismo tiene presencia en casi todas sus novelas,³ un dualismo en el que el campo, que es la encarnación de la naturaleza y representa lo primitivo, lo inocente, lo verdadero y lo libre, se enfrenta con la ciudad, que es el fruto del “progreso” y representa lo cultural, lo civilizado, lo moderno y lo falso. Dicho dualismo tiene una larga historia en la creación literaria (Love, 2003: 1) y viene de la tradición cartesiana que “separated mind from body and humanity from nonhuman nature” (Kerridge, 2014: 366), con lo que Delibes rompe con la dicotomía de civilizado-bárbaro propuesta por el eurocentrismo y demuestra su atención, preocupación y preferencia por el campo, por el pueblo o por la naturaleza, frente al “progreso”.

El campo también es el escenario principal de las obras de Mo Yan. Sin embargo, debido a la influencia de las obras extranjeras introducidas en China en los años sesenta del siglo pasado, el campo de Mo tiene un matiz del realismo mágico, por lo cual parece menos verosímil. El escenario ficcional de Mo está arraigado en su pueblo natal —el pueblo de Gaomi—, donde acontecen historias de diferentes épocas. Por ejemplo, el Gaomi de principios del siglo XX en el cual la Dinastía Qing estaba moribunda, o el Gaomi de los ochenta, en los que los pueblos sufrieron grandes cambios debido a la política de Reforma y Apertura en China. En el mismo escenario, también sucedieron acontecimientos inverosímiles, por ejemplo, un señor terrateniente que se encarnó en seis animales sucesivamente después de su muerte y contemplaba todos los cambios de Gaomi, un niño que seguía amamantándose siendo adulto, o el sofisticado suplicio del aroma de sándalo.

A diferencia de Delibes, Mo tiene unas novelas bastante extensas, que le permiten mostrar el pueblo y sus cambios en todo el siglo XX de manera más continua.⁴ Por lo tanto, en vez de proponer el dualismo de campo-ciudad, Mo se concentra más en la descripción de los cambios sucedidos

³ Salvo en *El tesoro*, que cuenta el conflicto entre los habitantes de un pueblo y unos arqueólogos que fueron allí desde Madrid. Los primeros hicieron todo lo posible para impedir a los últimos realizar investigaciones porque pensaban que el hallazgo prehistórico era tesoro del propio pueblo.

⁴ En *Grandes pechos, amplias caderas*, cuenta la historia de la familia Shangguan. La protagonista, que es madre de ocho hijas y un hijo, es testigo de la muerte de su marido, su suegra y la discrepancia entre las hijas y los cuñados en la época de guerra. En *La vida y la muerte me están desgastando*, el protagonista tiene la capacidad de encarnarse en animales después de la muerte, por lo cual puede contemplar los cambios de su pueblo, su familia y sus vecinos acontecidos en un siglo y medio.

en los pueblos, los grandes choques causados por los cambios políticos y bélicos y la historia del desarrollo por la cual los pueblos se convirtieron en ciudades.

En cuestión de unos años, Dongbeixiang había cambiado totalmente. En las dos orillas del río habían reconstruido bonitas rampas, en los parques se podían encontrar diferentes flores y preciosas plantas. Se habían levantado más de diez complejos de viviendas, los edificios presentaban estilos variados e incluso habían construido villas de estilo europeo. Este pueblo se ha unido a la capital del distrito, se han mejorado las comunicaciones y se ha reducido la distancia con el aeropuerto de Qingdao (Mo, 2013: 155).⁵

Haciendo un gran esfuerzo de memoria, logró encontrar el camino hasta el antiguo hogar familiar [...]. Pero lo que encontró fue una vasta extensión de terreno, un descampado donde un bulldozer estaba derribando los últimos restos del muro que había rodeado la casa. [...] El lugar en el que estaba, por lo tanto, pronto se habría convertido en una próspera ciudad, y en el lugar donde había estado su casa iba a levantarse, según estaba planeado, un alto edificio de siete plantas que alojaría las oficinas del Gobierno Metropolitano de Dalan (Mo, 2012c: 537-538).⁶

En las novelas de Mo, se puede contemplar la trayectoria de los pueblos convertidos en ciudades. Por lo tanto, los pueblos y las ciudades comparten cierta conexión histórica y los primeros se presentan como el origen de las segundas. A la hora de describir los cambios y el contraste entre el pueblo y la ciudad, inevitablemente, Mo también instauró un dualismo de pueblo-ciudad.⁷ Para Mo, la ciudad, que deriva del pueblo, representa lo material, lo superficial y lo corrupto, mientras que el pueblo es la encarnación del origen de la vitalidad de la gente. Esto tiene que ver

⁵ En chino: 只几年的工夫，原先偏僻落后的高密东北乡就大变了面貌。大河两岸新修了美丽坚固的白石护坡，岸边绿化带里栽种着奇花异草。两岸新建起十几个居民小区，小区里有板楼塔楼，也有欧式的别墅。此地已与县城连成一片，距青岛机场只有四十分钟的车程 (Mo, 2010: 181).

⁶ En chino: 他沿着记忆中的方位，来到 [...] 上官家的旧址，但出现在他面前的，却是一片工地，一台推土机，正在拱着上官家旧屋的断壁残垣。[...] 这里，很快就要成为一个繁华的城市。不久，矗立在上官家旧址及旧址周围的，将是一座七层高的楼，大栏市的政府，将在这栋楼里办公 (Mo, 2012b: 473).

⁷ En la entrevista con la Fundación del Premio Nobel, Mo dijo: “Siento mucho dolor e incluso ira al ver que el medioambiente está destruido y sobreexplotado. [...] Hay que bajar la velocidad del desarrollo. No debería convertir todos los pueblos en ciudades” (Nobelprize.org, 6 de diciembre de 2012, traducción de la autora).

con el contexto histórico y social de China en aquel entonces.⁸ El dualismo de Mo es muy parecido al dualismo primitivo que propone Delibes, pero es menos destacado en sus creaciones literarias.

En resumen, con respecto a la construcción del espacio literario, los dos autores establecen un dualismo pueblo-ciudad o naturaleza-civilización en sus obras. Los pueblos son microcosmos de sus países, en los cuales se describen y realizan críticas a la sociedad donde se encuentran.

La diferencia entre estos dos dualismos —uno se concentra más en el contraste entre los dos objetos mientras otro presta más atención a la conexión entre los dos objetos— también enseña los diferentes papeles que juega el concepto del pueblo en sus obras, lo cual analizaremos en los siguientes apartados.

2. 2. El uso del lenguaje peculiar

Otro paralelismo de Delibes y Mo se encuentra en el uso del lenguaje. Como método principal para la descripción del ambiente, el desarrollo de la historia y la figuración de los personajes, el lenguaje no solo ayuda a la construcción del espacio literario, sino también refleja los intentos de innovación de los dos autores. Ambos introducen en la literatura nuevos elementos, sobre todo vocabulario y expresiones peculiares de su localidad, y enriquecen el lenguaje literario. A pesar de todo, cabe destacar que existen ciertas diferencias en la elección de estos recursos realizada por los dos autores: el vallisoletano introduce vocabulario de agricultura, plantas, animales y caza en sus textos, mientras que el chino emplea más variedad de vocabulario en el uso de palabrotas, vocativos y expresiones hechas.

Como aficionado a la caza, Delibes pasó bastante tiempo en el campo, hecho que podemos constatar en sus creaciones no novelísticas, por

⁸ En el siglo XX, los chinos tuvieron muchos cambios en bastante poco tiempo: el derribo del régimen feudal que representaba la dinastía Qing, el golpe de estado del General Yuan Shikai con un intento de restaurar la monarquía, el surgimiento de una República de la burguesía, las guerras con otros países y la guerra civil, los bruscos cambios económicos y políticos después del establecimiento de la República Popular China y, al final, la política de Reforma y Apertura que admite capitales privados, que promueve el crecimiento rápido de la riqueza de la gente. De estos vertiginosos cambios, sobre todo el aumento económico en los años ochenta, resulta la actitud de priorizar el dinero de la gente en aquella época, a la que critica nuestro autor en múltiples obras.

ejemplo, *La caza de la perdiz roja*, *El libro de la caza menor* y *Con la escopeta al hombro*. Esta “jerga” rural o relativa a la caza es también una característica destacada de sus novelas, en las que se aprovecha de este rico recurso para crear a las criaturas “de carne y hueso” y para que el lenguaje adquiriera “un último matiz por demás sabroso” (Alvar, 1983). No solo combina el léxico coloquial con el culto, sino que también lo fusiona con expresiones típicas de esta zona y expresiones o dichos relacionados con la agricultura y con la caza, lo que origina un efecto “desconocido” (en el sentido de “extraño”) para los lectores que no conozcan estas variedades léxicas. Debido al límite de espacio del presente trabajo y el gran número de ejemplos en las obras de Delibes, aquí solo nos limitamos a enumerar unos pocos de ellos:

Esperé un rato y *salí a por* ellas (Delibes, 1955: 26).

A Melecio le confesé este mediodía que hay *una chavea* que *me tiene gilí* (Delibes, 1955: 29).

Si espera que yo *le baile el agua*, *está fresca* (Delibes, 1955: 45).

El niño reía a carcajadas mientras le perseguía a través de las *junqueras* y los *sembrados* [...]. De vez en cuando asomaba el *turón* o la *comadreja* y entonces se producía una frenética desbandada (Delibes, 1962: 34).

Por San Juan, las cigüeñas a volar. [...] Agua en junio, trae infortunio (Delibes, 1962: 88).

[...] mañana salgo a correr el *cárabo*, y dicho y hecho, al día siguiente, con el *crepúsculo*, salía solo sierra adelante, abriéndose paso entre la *jara* florecida y los *tamujos* y la montera [...] (Delibes, 1981: 5).

Por ejemplo, con las expresiones de Lorenza en *Diario de un cazador*, el autor plasma la figura de un cazador optimista, activo y directo. Con las palabras de plantas y animales y los refranes, Delibes nos enseña el amplio conocimiento que adquieren Azarías (de *Los Santos Inocentes*) y Nini (de *Las ratas*) en su experiencia, los cuales viven y se educan en el entorno natural, dependen de la naturaleza y la aman. El dualismo de espacio literario también se refleja en el dualismo del lenguaje: los del pueblo o los que tienen más cercanías con la naturaleza utilizan un lenguaje más coloquial, con vocabulario específico de plantas o animales. Mientras tanto, los de la ciudad, hablan de forma más culta y desconocen el habla

rural.⁹ Como dijo Alvar (1983), un ejemplo es el caso de *El disputado voto del señor Cayo*, donde “el lenguaje ciudadano (es) zafio, tosco, paupérrimo”, mientras que el rural es “exacto, matizado, riquísimo”, lo cual, desde nuestro punto de vista, corresponde al dualismo en la construcción del espacio literario.

En el caso de Mo, él opta por otro método para renovar el lenguaje literario. La riqueza del lenguaje en sus obras se centra principalmente en el uso de palabrotas, vocativos y dichos populares del norte de China. En la tesis de Chen (2019: 126) ya se ha realizado un análisis de este aspecto peculiar de las creaciones literarias de Mo, que se puede dividir en dos partes: el lenguaje vulgar y el dialectal.

En lo que se refiere al lenguaje vulgar, están incluidos los vocativos vulgares, las expresiones coloquiales y las palabrotas, mientras que el lenguaje dialectal tiene presencia en el uso de vocativos, expresiones y dichos folclóricos típicos del norte de China, donde se encuentra el pueblo natal de Mo —el prototipo del Pueblo de Gaomi en sus obras—. Por ejemplo, frecuentemente, los personajes usan “咱们” (zán men) y “俺” (ǎn) para referirse a “nosotros/nosotras” y al hablante mismo (o a la hablante misma) (Chen, 2019: 131), los cuales son vocativos típicos norteños (incluso el último tiene un matiz rural, que indica un bajo nivel de formación). Otros ejemplos incluyen expresiones como “烙大饼”,¹⁰ “巴咂嘴”,¹¹ “青皮小后生”¹² y “脑瓜子”,¹³ etc. (Chen, 2019: 127,131), con los cuales los lectores ya pueden intuir que los usuarios de este lenguaje son de un pueblo del norte. También hay que mencionar las palabrotas y los dichos folclóricos, que son casi intraducibles y en muchos casos los traductores deciden quitarlos de la traducción (Chen, 2019: 128, 134):

⁹ Por ejemplo, en *El disputado voto del señor Cayo*, el diputado tuvo que preguntar al señor Cayo, un campesino que vive tranquilamente en un pueblo apartado que piensa que no tiene necesidad de votar, qué era una flor de saúco y para qué servía esta flor.

¹⁰ Una expresión cuyo significado literal es “hacer tortilla”, una metáfora del estado de alguien que no puede dormir por alguna preocupación.

¹¹ Onomatopeya en chino del sonido que se refiere a la acción de mover la boca y de tener ganas de comer.

¹² Se refiere a los jóvenes inmaduros, comparando a los jóvenes con las frutas verdes.

¹³ Se refiere a la cabeza y es una metáfora que compara la cabeza con el melón.

Palabrotas:
[Traducción de la autora] Xiao Chongzi, ¡nosotros <i>nos follamos</i> a tus antepasados de las ocho generaciones anteriores! Tú eres como un ratón que lame el <i>ano</i> del gato —¡cómo te atreves (Mo, 2014)! ¹⁴

Dichos folclóricos ¹⁵	Explicación y significado
Muere el hijo único varón de la abuela materna: quedarse sin tío (Mo, 2014: 12).	Explicación: en chino, el hermano de la madre se llama “舅” (jiù), que tiene la misma pronunciación con la palabra “救” (jiù) de significado de remedio. Significado: sin remedio.
Aunque el estante ha ido al suelo no se puede manchar la carne que cuelga en el estante (Mo, 2014: 9).	Significado: aunque en este momento se está en situación de desventaja, no han hecho daño a lo más importante.

Cabe destacar que, en las obras de Mo, aunque el lenguaje culto y el lenguaje vulgar coexisten, los personajes siempre mantienen sus propios registros de lengua a lo largo del desarrollo de la historia. Es decir, cuando cuentan con una vida urbana y con cierta riqueza económica, los habitantes procedentes del mundo rural siguen hablando como si estuvieran viviendo en el pueblo, utilizando su propio registro vulgar y dialectal. Lo curioso es que, a veces, incluso los personajes de alto estatus social, por ejemplo, el emperador, también utilizan palabrotas. Desde nuestra perspectiva, esta continuidad en el habla vulgar se corresponde justamente con la conexión entre el pueblo y la ciudad propuesta por Mo: el ser humano, como su habla, proviene del pueblo, algo que lleva en su sangre y nunca va a cambiar por su mudanza a las ciudades.

Para Mo, el lenguaje vulgar y dialectal es también el instrumento elegido para luchar contra la influencia del nuevo lenguaje, dentro del que incluimos las nuevas palabras de Internet y los textos traducidos de otras lenguas al chino. Del mismo modo, esto le sirve para mantener el estatus central del idioma chino en la literatura y la sociedad de su propio país.

¹⁴ En chino: 小虫子，朕日你八辈子祖宗！尔真是老鼠舔弄猫腓眼，大了胆了 (Mo, 2012a: 44)!

¹⁵ Estos dichos folclóricos suelen ser homófonos y tener dos partes, utilizando metáforas y otras técnicas para indicar un significado oculto.

Desde su punto de vista, para enfrentarse a los desafíos y para recuperar la vitalidad del idioma, la literatura china debería aprovecharse del recurso de las hablas dialectales, que son hablas más cercanas a la tierra y al pueblo.

Tanto Delibes como Mo Yan se han aprovechado del rico recurso del lenguaje que obtuvieron debido a su experiencia y vida en el campo o en el pueblo. Como en todas las obras literarias, el uso del lenguaje desempeña un papel fundamental en la construcción del espacio literario, construcción en la que el lenguaje fortalece los dualismos propuestos en sus obras. Al mismo tiempo, el lenguaje también es imprescindible en el proceso en el que los autores realizan reflexiones sobre el ser humano y la sociedad y cumplen sus compromisos sociales.

2. 3. La naturaleza/el pueblo: el destino de Delibes y el camino de Mo

Basándonos en las coincidencias y diferencias compartidas por los dos escritores en la construcción del espacio literario y en el uso del lenguaje, podemos profundizar en el análisis de lo que simboliza la naturaleza/el pueblo en sus creaciones literarias: para Delibes, es el punto final del ser humano donde puede tener la paz y la tranquilidad del alma o una vida verdadera, mientras que para Mo, es el camino hacia la recuperación de la esencia del ser humano.

El dualismo primitivo propuesto por Delibes tiene presencia tanto en el espacio ficcional como en el lenguaje. Aunque los dos polos de este dualismo coexisten, no son compatibles en la decisión y Delibes siempre sostiene una preferencia por el pueblo, mostrando su admiración por el paisaje del campo, su compasión por las gentes del pueblo y su anhelo por una vida cercana a la naturaleza. Dicha idea ecologista rompió la definición convencional de “civilización” de la época de la Revolución Industrial, que tomaba las ciudades como representación de la civilización y consideraba “bárbaros” a los “de la clase baja, privada de derechos electorales” (Chen, 2017: 1, 11).

Cuando la guerra acabe —se decía—, me casaré y viviré con ella en el campo (Delibes, 1953: 213).

Desde las ventanillas se divisaba el campo abierto, de un verde tierno, con diferentes matices, las perspectivas acotadas por suaves ondulaciones, moteadas, en sus lomos, por pequeñas matas de aulagas. Entre las siembras, aquí y allá, se abrían esponjosos barbechos de tierra rojiza, profundamente

subsolados y, de pronto, a mano izquierda, en un perdido, poblado de amarillas y amapolas, apareció, muy apiñado, un rebaño de ovejas (Delibes, 1978: 26).

¿[...] por qué es más cultura nuestra cultura? [...] ¿De... de veras te parece más importante recitar Althusser que conocer las propiedades de la flor del saúco (Delibes, 1978: 89)?

Como indicó en su discurso en el acto de ingreso como miembro de la Real Academia Española (1975: 14), para él,

El verdadero progresismo no estriba [...] sino en racionalizar la utilización de la técnica, facilitar el acceso de toda la comunidad a lo necesario, revitalizar los valores humanos, hoy en crisis, y establecer las relaciones hombre-naturaleza en un plano de concordia.

El campo o la naturaleza son imprescindibles para lograr el “verdadero progresismo”. De hecho, en sus obras, los personajes que viven en el pueblo o vienen del campo siempre mantienen un alma inocente y en paz y una vida que no ansía el llamado “progreso”. Estos personajes se adaptan a la naturaleza, obteniendo lo necesario para su propia vida, y revitalizan el alma estéril y pobre de los “señoritos”. Los ejemplos son tan múltiples como diversos. Por enumerar algunos, el hijo único de Cecilio Rubes —Sisí— que pensaba que él mismo “era medio mundo y el centro de gravitación del otro mundo” (Delibes, 1953: 94), se encontró con más energía y más tranquilidad después de aficionarse a la naturaleza; Nini, que vivía en una cueva con su padre-tío y vivía de la caza de ratas, conocía mejor el cambio de tiempo meteorológico que los que recibieron formación escolar; Desi, una chica del pueblo que trabajaba como criada en casa de Don Eloy, brindaba al anciano jubilado el cuidado, la paciencia y la compañía, algo que no le podía dar ni su propio hijo; y, por último, el señor Cayo, que dedicaba su vida a la tierra en un pueblo en la montaña, daba una lección moral al señor diputado y a los lectores sobre lo esencial y lo que importa de verdad en la vida. Al contrario de esto, los personajes de la ciudad, cuya vida es “el reinado de los buenos modales, la contención y la hipocresía” (Delibes, 1953: 134), se concentran en el “progreso” y siempre les acompañan la soledad, las inquietudes, el vacío y la tristeza, lo que les lleva a la “deshumanización y desarraigo de las grandes ciudades” (Pedraza Jiménez y Rodríguez Cáceres, 2005: 433). Es una vida a la cual

Daniel el Mochuelo en *El camino* no quería acercarse, tal vez por su “instinto animal”.¹⁶

Por lo tanto, mediante sus personajes, Delibes nos da su consejo para solucionar los problemas tanto materiales como espirituales de la sociedad moderna: el campo es el lugar de donde viene el ser humano y es también el destino ideal de este: “individuo y paisaje se funden en armónica unidad” (Pedraza Jiménez y Rodríguez Cáceres, 2005: 433).

Sin embargo, para Mo, la naturaleza/el pueblo es la vía para revitalizar tanto la literatura como la sociedad china. El pueblo en su obra se encarna en los personajes, llenos de energía y de vitalidad, que viven casi de manera salvaje y despreocupados por las convenciones y por el “progreso”.

Investigadores como Xie (2006) y Zhao (2005) afirmaron que la “degeneración” del ser humano es el tema principal de las obras de Mo, cuya representación es la falta de coraje y de valores y la esterilidad tanto física como espiritual de la gente. El escritor considera que dicha degeneración es el origen de los problemas y conflictos con que se encuentra la sociedad china desde el siglo XX. Para recuperar la “vitalidad”, Mo propone acudir a la tierra, al campo y al pueblo para buscar soluciones, donde se encuentra la “raíz” de la gente. Esta idea de degeneración y su solución está bien reflejada en el dualismo y la conexión entre el pueblo y la ciudad que describe en sus obras.

De acuerdo con la continuidad del uso de lenguaje, las ciudades derivan de los pueblos y los habitantes de ciudad también provienen de los habitantes rurales. Los que viven en la ciudad se sumergen en los politiquesos que les rodean y priorizan las ganancias económicas o políticas, olvidándose de la “raíz” que les dio la naturaleza. Volver la mirada al pueblo es el método, es decir, el camino, para recuperar el coraje, los valores y la energía de los habitantes que viven en la época moderna, en una sociedad de vertiginosos cambios. Por ejemplo, en *Sorgo rojo*, Yu Zhan’ao, que se acostó con la abuela del narrador en el campo de sorgo, era al mismo tiempo cabecilla de una banda de ladrones y héroe que luchaba contra los japoneses y rompió las convenciones sociales de su época; en *La vida y la muerte me están desgastando*, el campesino Lan Lian, quien, a pesar de las críticas que sufrió, insistió en trabajar en su

¹⁶ Al final de esta obra, cuando Daniel se preparaba para su viaje a la ciudad, “le invadió una sensación muy vívida y clara de que tomaba un camino distinto del que el Señor le había marcado. Y lloró, al fin” (Delibes, 1950: 203).

propia tierra sin unirse a la comuna, fue reconocido por los demás después de treinta años cuando el gobierno empezó el nuevo sistema de terreno contratado; en *Grandes pechos, amplias caderas*, los cuñados de Shangguan Jintong, que se mataron entre ellos por diferentes ideas políticas, mostraron su coraje y energía en luchar e insistir en sus propias ideas, mientras que el idolatrado Jintong, que se amamantaba incluso siendo adulto, era un símbolo de cobardía, impotencia y debilidad. Los personajes que se alejan de la tierra se pierden en los cambios sociales y políticos y se olvidan de lo que realmente importa al ser humano. Solo los que se acercan a la tierra y rechazan las convenciones y la “corrupción” de la ciudad pueden mantener su “vitalidad” para seguir siendo seres humanos. De esta manera, Mo contradice a la dicotomía propuesta por los intelectuales confucianos clásicos, por ejemplo, en *Breve Historia de la Civilización* de Li Boyuan, quien, aunque admitió lo avanzado eran los productos de otros países en aquel entonces, antepuso la cultura tradicional china frente a la cultura occidental (Chen, 2017: 352). Para Mo, la naturaleza no solo es el origen del ser humano, sino también la vía para que la gente consiga su paz interior, entienda lo que de verdad importa y recupere su esencia.

CONCLUSIONES

Delibes y Mo Yan son escritores representativos de *nature writing* o *countryside writing* de España y de China respectivamente. A pesar de las diferencias de nacionalidad y de época de nacimiento, los dos tuvieron experiencias parecidas y contemplaron cambios sociales parecidos (guerras, censura, cambios de régimen y económicos, etc.) y se dedican a construir un espacio literario basándose en sus pueblos natales. Ambos propusieron un dualismo ecologista de pueblo-ciudad, enriquecieron el lenguaje literario y prestaron mucha atención y brindaron simpatía a las gentes de clase baja y a los desamparados, demostrando así su compromiso social como escritores. Este hecho de romper las dicotomías convencionales propuestas por el eurocentrismo y el sinocentrismo les hace escritores comprometidos y universales. No obstante, en la *praxis* de aprovecharse de este dualismo, los dos eligieron opciones diferentes.

Debido a su gran afición por la caza y al campo, Delibes se concentra más en el aspecto natural de la naturaleza (plantas, animales y medioambiente), lo cual se puede contemplar en el hecho de introducir vocabulario específico de cinegética o de botánica, o el peculiar léxico de

Castilla y León en las novelas. La diferencia entre el lenguaje del pueblo y el de la ciudad es un reflejo del dualismo primitivo propuesto por Delibes: el pueblo, como una encarnación de la naturaleza, mantiene cierta tensión con la ciudad, porque esta menosprecia al pueblo y se aprovecha de él para el llamado “progreso”. Parece que entre los dos polos del dualismo no hay un puente que los conecte, y el autor muestra su preferencia hacia el lado del pueblo. Tanto sus personajes como él mismo piensan que el pueblo es un lugar de vida autosuficiente, de alma tranquila y de salvación de los conflictos e inquietudes que experimenta la gente en la sociedad del “progreso”. Es justo esta conciencia de compromiso lo que hace sus obras universales siendo “tan de España”, como dijo Sobejano (Medina-Bocos, 2014: 91) en su carta de 1969 enviada a Delibes.

Mientras tanto, a pesar de proponer el mismo dualismo de pueblo-ciudad, Mo insiste en la conexión entre los polos de la dualidad, lo cual se refleja en la continuidad del lenguaje de los habitantes de las zonas urbanas y rurales. Este hecho corresponde a su propuesta de buscar la “raíz” en el pueblo, donde se encuentra el origen del ser humano, la “vitalidad”, la energía, el coraje y el espíritu de lucha de sus compatriotas, algo que, desde la perspectiva de Mo, les falta a muchos en la sociedad modernizada. Por lo tanto, Mo se centra más en el lado salvaje de la naturaleza, adoptando un lenguaje vulgar y un lenguaje dialectal para caracterizar al pueblo. A diferencia del significado del símbolo del pueblo en las novelas de Delibes, para el escritor chino, el pueblo es la vía hacia una vida en una sociedad mejor y más justa en nuestra época.

Dicha diferencia proviene principalmente de las sociedades en que se encuentran y el estatus de la literatura de sus propios países. Delibes tiene una idea ecologista primitiva con matices románticos, lo cual coincide con la tendencia de ecocrítica en Europa y el resto del mundo en los años sesenta del siglo pasado. Sin embargo, la escritura de Mo no refleja un ecologismo tan llamativo, a pesar de que China cuenta con la tradición y filosofía de mantener una armonía entre el ser humano y la naturaleza. En comparación con las novelas de Delibes, estas se enfocan más en lo popular en vez de en lo rural. Eso tiene que ver con el estatus de la literatura china en los años setenta, los años en los que las obras literarias de Latinoamérica entraron en China y dejaron una gran influencia. Por lo tanto, el pueblo, que para Delibes es un sitio de paz interior, es para Mo un camino hacia una sociedad más justa y hacia una literatura china con más vigor y con una posición más importante.

BIBLIOGRAFÍA

- Alvar, Manuel (1983), “Lengua y habla en las novelas de Miguel Delibes”, *Bulletin hispanique*, Vol. 85, No. 3-4, pp. 299-324.
- Buckley, Ramón (2013), “Castilla en Delibes”, en María Pilar Celma Valero (ed.), *Desde Castilla. Visiones, revisiones y disidencias de un mito en la narrativa del siglo XX*, Madrid, Nueva biblioteca, pp. 13-24.
- Celma Valero, María Pilar (ed.) (2010), *Miguel Delibes. Pintor de espacio*, Madrid, Visor Libros.
- Chen, Chaohui (2019), *Relación entre literatura y política: un análisis sociocrítico de las obras de Mo Yan*. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid.
- Chen, Hua (2017), “Civilización” y “Barbarie” en dos mundos: estudio comparado a propósito de Facundo de Sarmiento y Breve Historia de la Civilización de Li Boyuan. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid.
- Cuadrado, Agustín (2010), “Mi idolatrado hijo Sisí: una relectura socioespacial de la novela urbana de Miguel Delibes”, en María Pilar Celma Valero (ed.), *Miguel Delibes. Pintor de espacio*, Madrid, Visor Libros, pp. 23-44.
- Delibes, Miguel (1950), *El camino*, Barcelona, Ediciones Destino.
- Delibes, Miguel (1953), *Mi idolatrado hijo Sisí*, Barcelona, Austral.
- Delibes, Miguel (1955), *Diario de un cazador*, Barcelona, Ediciones Destino.
- Delibes, Miguel (1962), *Las ratas*, Barcelona, Ediciones Destino.
- Delibes, Miguel (1975), *El sentido del progreso desde mi obra*, Madrid, Real Academia Española.

- Delibes, Miguel (1978), *El disputado voto del señor Cayo*, Barcelona, Austral.
- Delibes, Miguel (1981), *Los santos inocentes*, Barcelona, Planeta.
- Delibes, Miguel (1998), *El hereje*, Barcelona, Austral.
- Kerridge, Richard (2014), “Ecocritical Approaches to Literary Form and Genre: Urgency, Depth, Provisionality, Temporality”, en Grey Garrard (ed.), *The Oxford Handbook of Ecocriticism*, Oxford, Oxford University Press, pp. 361-376.
- Long, Juan (龙娟) y Xiang, Yuqiao (向玉乔) (2015), [*La ecocrítica de la literatura y del arte: del pasado al futuro*] 文学艺术生态化: 从背景到前景, Changsha, Editorial de la Universidad Normal de Hunan (南师范大学出版社).
- Love, Glen A. (2003), *Practical Ecocriticism. Literature, Biology, and the Environment*, Virginia, University of Virginia Press.
- Medina-Bocos, Amparo (2005), “Claves para leer a Miguel Delibes”, *Siglo XXI. Literatura y Cultura Españolas*, 3: pp. 165-183.
- Medina-Bocos, Amparo (ed.) (2014), *Miguel Delibes. Gonzalo Sobejano. Correspondencia 1960-2009*, Valladolid, Universidad de Valladolid y Fundación Miguel Delibes.
- Mo, Yan (2005), [*¿Cómo me convertí en un novelista?*] 我怎样成了小说家, *Discurso en The Open University of Hong Kong*, en <http://open.163.com/special/opencourse/moyan.html> (fecha de consulta: 25/12/ 2020).
- Mo, Yan (2010), [*Rana*] 蛙, Shanghai, Editorial de Literatura y Arte de Shanghai (上海文艺出版社).
- Mo, Yan (2012a), [*El suplicio del aroma de sándalo*] 檀香刑, Beijing, The Writers Publishing House (作家出版社).

- Mo, Yan (2012b), [*Grandes pechos, amplias caderas*] 丰乳肥臀, Beijing, The Writers Publishing House (作家出版社).
- Mo, Yan (2012c): *Grandes pechos, amplias caderas*, trad. de Mariano Peyrou, Madrid, Kailas.
- Mo, Yan (2013), *Rana*, trad. de Li Yifan, Madrid, Kailas.
- Mo, Yan (2014), *El suplicio del aroma de sándalo*, trad. de Blas Piñero Martínez, Madrid, Kailas.
- Nobelprize.org (6 de diciembre de 2012), *Interview with Mo Yan*, en <http://www.nobelprize.org/mediaplayer/index.php?id=1889> (fecha de consulta: 25/12/2020).
- Pedraza Jiménez, Felipe B. y Rodríguez Cáceres, Milagros (2005), *Manual de literatura española XIII. Posguerra: narradores*, Navarra, Cénlit Ediciones.
- Umbral, Francisco (1970), *Miguel Delibes*, Madrid, Espesa.
- Xie, Jingguo (谢静国) (2006), [*Sobre los temas y consciencia de narración en las novelas de Mo Yan (1983-1999)*] 论莫言小说(1983-1999)的几个母题和叙述意识, Taiwán, Información de Xiuwei (秀威资讯).
- Zhao, Gedong (赵歌东) (2005), [“La ‘degeneración’ y la consciencia de vida en las primeras novelas de Mo Yan”] “种的退化”与莫言早期小说的生命意识, [*Revista de Investigación de Qilu*] 齐鲁学刊, No. 4, pp. 97-100.